

Ya que es de bien nacidos el ser agradecidos, una vez constituida la Asociación, queríamos que el primer acto oficial fuese dar las gracias a un hombre que ha intentado enseñar matemáticas a la totalidad de los alumnos que han pasado por este colegio desde el año 1971.

Me refiero, lógicamente, a Don Emeterio Martínez De Lope.

Para los que aún no lo sepan, Don Emeterio nació el 2 de marzo de 1948 en Olmeda de la Cuesta, un pequeño pueblecito de Cuenca. Allí pasó su infancia aprendiendo las primeras reglas bajo la atenta mirada de su querida maestra Dña. Tomasa, de la que siempre ha guardado muy buen recuerdo.

Al terminar los estudios elementales, sus padres, Felipe y Carmen, no podían costearle estudios fuera de Cuenca así que se dio cuenta de que tenía dos opciones, o se quedaba labrando en el pueblo, o se hacía maestro. Así que, más por una solución que por vocación, ingreso en la Escuela de Magisterio donde obtuvo el Título de Maestro de Primera Enseñanza en 1967.

Llegó al Colegio en el año 1971, recomendado por D. Antonio Serrano, otro de los maestros, cobrando inicialmente unas 6400 pesetas (unos 38 euros), pobre salario que complementaba con otras 3.000 que el entonces administrador del colegio, el P. Juan Gallego, dejaba con todo sigilo encima de la mesa del profesor en un pequeño sobre azul.

En el colegio ha sido durante todos estos años, un verdadero "albañil de las matemáticas", asignatura que ha impartido con total dedicación, compaginando la labor docente, durante casi una eternidad, con la tutoría de 8º de EGB.

Dentro de estas aulas preparó con entusiasmo su boda con Conchita, esperó con ilusión el nacimiento de su hijo Oscar, puso su granito de arena en la época de la transición... En definitiva, dentro de estas aulas ha visto transcurrir su vida. Ahora, cercana su prejubilación, merece la pena que sepa que, para todos nosotros siempre será... Don Emeterio".